



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12230

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 20 DE AGOSTO DE 1902

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## TODO EN CALMA

Inútilmente la prensa de partido hace aire á la política. Esta duerme la siesta y no hay esfuerzo capaz que logre despertarla. Nunca se impusieron con fuerza tan grande las imperiosas vacaciones, de que habló Silveira.

Lo único que ha agitado la opinión algunas horas, fué la supuesta retirada del Presidente del Consejo; pero compareció el interesado poniendo los puntos sobre las íes de la interview publicada por «El Imparcial» y todo volvió á la quietud, al silencio, al reposo.

El Rey prosigue su viaje de triunfos, de ovaciones, de alegrías. De vez en cuando surge una cuestión de etiqueta: un alcalde desconsiderado; un grupo de alcaldes a quienes se dá con la puerta en las narices; una invitación que no llega á su destino porque al intermediario no le place; un representante del país lastimado en sus funciones; y todo eso que en otras ocasiones levantarla terrible polvareda, hoy llama la atención un momento y se olvida después. Has ta los interesados no encuentran energías para reclamar contra las desatenciones de que son objeto.

La prensa echa la culpa de esas cosas á los consejeros responsables; mas éstos ¿qué han de hacer? El de Estado calla; el de Agricultura no se atreve a turbar el silencio de la siesta; Weyler no interrumpe el reposo de nadie ¡hace tanto calor! y el ministro de Marina, que es el último enterado de esos rozamientos que vienen empañando las alegrías del viaje real, no ha podido hacer otra cosa que

decírselo á su jefe—Sagasta—tan luego como llegó á Madrid.

¿Pero qué va á hacer el citado señor? Si la gente joven permanece entregada á enervante reposo por miedo de romper á sudar si se mueve, ¿qué ha de hacer el anciano presidente?

Lo que hacen los demás: estarse quieto, pensando en si las Cortes se abrirán en Octubre ó en Noviembre ó en cualquier otro mes.

¿Que se incomodan los alcaldes? Eso lo da el tiempo: el calor aligera el movimiento de la sangre y agría el carácter; pero ya vendrá el frío para neutralizarlo.

¿Que el diputado ó el senador por H, que se consideraba obligado por su distrito á hacer los honores de la casa no le dejan?

Eso es una futeza; ya los hará en ocasión más propicia, o ya se desquitará en las Cortes, exigiendo las tan desacreditadas responsabilidades que han venido á ser algo así como el unguento blanco.

¿Que los periodistas... que los hombres de arraigo... que tal o cual no han sido mirados como se merecen?

¿Quién se ocupa de cosas tan nimias con este calor?

La verdad es que no se concibe que con esta temperatura que gozamos haya quien se moleste por nada ni por nadie.

No hay mas que consultar los termómetros para convenir en que hoy por hoy no se puede hacer otra labor que la de estar mano sobre mano.

¿Qué hace Romero Robledo tan batallador y tan activo? No decir palabra ni moverse del rincón en que está.

¿Qué hace el trío que se dió á propagar por las regiones andaluzas el remedio al problema social?

Retirarse á cuarteles de verano para sudar á gusto.

¿Qué hace Canalejas que salió por ahí desafiando? Dormir á pierna suelta.

Si hasta el más López de los generalísimos ó el mas generalísimo de los López ha suspendido temporalmente el enganche en la bandera democrática.

Claro: cualquiera se engancha ahora con el calor que hace.

Conque quedamos convenidos en que lo único que pasa es el tiempo.

Parece que no pasa y si pasa.

Y lo que es peor, haciéndonos pasar.

## TIJERETAZOS

Dios un periódico que las futuras sesiones de las Cámaras serán muy movidas.

¡Apenas si hay elementos de batalla para que puedan discutir en paz!

El batallador ex-ministro.

El general democrático.

El hombre de los latifundios.

Y todos los demás políticos más ó menos adjetivados y á veces latosos.

¡Si van á ser movidas las sesiones de Cortes.

Porque aunque no hagan nada de provecho—que no harán—ya se encargarán las oposiciones de cultivar detenidamente la oratoria, legando á las generaciones venideras, coleccionados en el «Diario de Sesiones», unos cuantos centenares de discursos.

Porque eso sí, en todo iremos á la cola de Europa; pero en lo tocante á la fabricación de jarabe de pico, no hay quien nos quite el privilegio ni nos bata el record.

«El Correo Español», el órgano catlista defensor de la monarquía de los tiempos lúgubres, anuncia que en Cataluña va á ocurrir un motín católico-monárquico.

Y para que así congéneres no caigan en

la red de la ignorancia, les avisa que el motín será sólo una indecente algarada de esas que preparan las gentes sin conciencia para lucrarse en Bolsa á costa de la vida de unos cuantos ilusos y del porvenir de sus familias.

Oído á la caja, señores carlistas. En oyendo zambra, con ó sin tiritos, media vuelta y á casa.

### Leemos:

«Se ha verificado la festividad taurina-ciclista á beneficio de la Hermandad de la Carne.»

Eso sí que es pisto.

Durante el mes de Julio se han recaudado por tabacos diez y siete millones de pesetas y un pico no pequeño.

A gastar dinero en humo, y tiempo en palabras no hay quien nos aventaje.

Somos los primeros.

En lo demás... tenemos también la preferencia, empezando á contar por la cola.

## EL BOER LUCAS MEYER

Por irrisorios destinos de la suerte, el general boer Lucas Meyer, que resistió varonilmente dos años y medio de larga campaña en el Transvaal, acaba de morir de repente en un hotel á mil quinientas leguas de su país nativo.

Lucas Meyer había nacido en los alrededores de Vryheid en el Transvaal oriental el año 1848, habiendo tomado parte en el combate de Majuba-III.

Después de la muerte de Cettrinyo, rey de los zulús, tomó las armas en defensa de Denzulo, su sucesor legítimo, quien le recompensó con la concesión de un territorio de 3000 millas cuadradas.

Por ello pudo considerarse como jefe de una pequeña república que fué reconocida por los ingleses en 1880 y anexionada más tarde al Transvaal.

Hace veinte años que el llamado «león de Vryheid» era más conocido por sus hazañas militares que el mismo Cromje y hasta que el invicto Joubert.

Meyer formó á su lado á esta brillante

pléyade de combatientes que han asombrado al mundo en la reciente guerra sud-africana.

Preguntaron cierto día al general Luis Botha en dónde había aprendido el arte militar y se limitó á contestar:

—Tomando algunas lecciones del general Lucas Meyer.

Distinguióse notablemente en las batallas de Glencoe y Dundee, al principio de la guerra. Una vez persiguió á las fuerzas del general Yule por espacio de tres días.

Se le ha echado en cara que haya permanecido ahora tanto tiempo en Londres y que haya aceptado convites de M. Rothchild, de lord Ouslow y de M. Chamberlain. Por haber estrechado las manos de los que combatió, después de dos meses de firmada la paz, poco ha faltado para no ser acusado de traidor. Pero su glorioso pasado es el mejor mentís á todas las calumniosas especies que contra su ardiente patriotismo han circulado en estos últimos días.

## EL JURADO

En el alarde de causas verificado en la sección segunda de la Audiencia provincial, figuran las siguientes de este juzgado, cuya vista ha de tener lugar ante el tribunal de hecho.

Día 29 de Octubre.—Una contra Adolfo Díaz y otro, por robo.

Día 30.—Contra Juan Martínez, por robo.

Día 31.—Contra José Romero, por robo. Del juzgado de La Unión se verán las siguientes:

Día 22 de Octubre.—Contra Andrés Gómez y otro, por robo.

Día 23.—Contra Andrés Rocamora Zamora, por delito de homicidio.

Día 24.—Contra Mateo Nieto Hernández, por homicidio.

Día 25.—Contra Pedro López Pérez, por homicidio.

Día 27.—Contra Pedro Montero Alcaráz y otro, por homicidio.

Día 28.—Contra Antonio Mendez Linares, por rapto y Francisco Manrubia Ortega por delito igual al anterior.

## Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.ª

37 EL MATRIMONIO ORTOF

—¿Le has echado el ojo á un buen mozo?... ¡Habla!

—¿Suelta!

—¿Suelta? ¿De dónde?—sullaba Grichka.

La tenía cogida por los cabellos, habiéndola despojado del pañuelo de la cabeza. Los golpes despertaban en ella la cólera, y la cólera le procuraba enorme placer, excitaba toda su alma, y en lugar de extinguir sus celos con una sola palabra, provocábale más aún, sonriendo con extraña y significativa sonrisa. Él se enfurecía y le pegaba, le pegaba sin compasión.

Y por la noche, cuando, moribunda, estaba echada en la cama, cerca de él, la mirada á hurtadillas y suspiraba pensosamente. Sentíase incómodo, su conciencia reprochábale algo, comprendía que sus celos no tenían razón de ser y que le había pegado sin motivo.

—Bien, hasta de eso, decía él confuso.—¿Es culpa mía si tengo este carácter? Y tú también... ¿eres buena! En lugar de hacerme comprender lo razonable, me provocas. ¿Qué necesidad tienes de provocarme?

Ella guardaba silencio, pero sabía por qué; sabía que entonces, medio muerta y ofendida, la esperaban las caricias, las tiernas y apasionadas caricias de la reconciliación, pensando en la cual sufría durante el día con resignación, hasta con placer.

VII

**D**urante el día, con irritación que iba en aumento conforme la noche se acercaba, él le recordaba muchas veces su intención de hartarse, y al ver que le escuchaba con disgusto, al verla ir á la alcoba, silenciosamente concentrada, con brillo en sus ojos duros, presta para la lucha, su furia aumentaba por instantes.